

Retorno al siglo XX: setenta años de psiquiatría, psicoanálisis y medicina psicosomática en Santiago de Chile

Return to the 20th century: seventy years of psychiatry, psychoanalysis and psychosomatic medicine in Santiago, Chile

Ramón Florenzano U.¹

RESUMEN

Este trabajo resume los cambios en la psiquiatría clínica y el psicoanálisis y la medicina psicosomática en el siglo pasado, destacando a dos médicos chilenos, un internista y un psiquiatra que influenciaron profundamente al autor. Los Drs. Hernán Alessandri Rodríguez e Ignacio Matte Blanco fueron formadores de médicos no solo en la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile, sino a nivel nacional e internacional, dejando su sello hasta hoy. El artículo recorre la historia de esa Facultad, así como de la Clínica Psiquiátrica Universitaria, cuyo primer director fue el Prof. Matte. Este fue también el promotor de la Asociación Psicoanalítica Chilena, admitida en agosto de 1949 como sociedad componente de la Asociación Psicoanalítica Internacional. Se revisan los antecedentes históricos del psicoanálisis freudiano y de la medicina psicosomática hasta la mitad del siglo XX, para luego analizar los desarrollos posteriores tanto de la psiquiatría clínica, del psicoanálisis post-freudiano y de la salud mental chilenas. Se concluye subrayando cómo las personalidades, sus vinculaciones familiares y el contexto socio-cultural marcan los avances y las dificultades de los progresos en salud.

Palabras clave: historia de la medicina, psiquiatría, psicoanálisis

ABSTRACT

This paper summarizes the changes in clinical psychiatry, psychoanalysis and psychosomatic medicine in the last century. It takes as examples two Chilean physicians, an internist and a psychiatrist that influenced the author. Drs. Hernán Alessandri Rodríguez and Ignacio Matte Blanco trained physicians not only in the Facultad de Medicina of the Universidad de Chile, but in a national and global level, leaving a seal that lasts until the present. The article reviews the history of that Facultad, as well as the one of the Clínica Psiquiátrica Universitaria that was directed by Professor

1 Clase inaugural Curso Común de Psiquiatría: Facultad de Medicina, Universidad de Chile; Escuela de Postgrado, 7 de mayo de 2019.

Correspondencia: Ramón Florenzano, rflorenzano@gmail.com

Matte. He was also the founder of the Asociación Psicoanalítica Chilena, accepted as a component society in August 1949 of the International Psychoanalytic Association. Historical antecedents of freudian psychoanalysis and psychosomatic medicine are reviewed until half 20th century. The posterior advances of clinical psychiatry, post freudian psychoanalysis and chilean mental health are described. The conclusion is reached that the personalities, family backgrounds and socio-cultural context are all related to the improvements and difficulties in health problems.

Keywords: history of medicine, psychiatry, psychoanalysis

INTRODUCCIÓN: MEDICINA Y FILOSOFÍA

La medicina, entendida como un arte que aplica conocimientos científicos pero que requiere una particular destreza que se adquiere a través del tiempo, y la psiquiatría, como una rama de la medicina que se preocupa de las afecciones mentales, comparten una raíz filosófica: ambas comenzaron como ramas del conocimiento en la península helénica, y muchos médicos fueron filósofos. El autor ha vivido este denominador común, siendo testigo de un siglo que vio el desarrollo de grandes cambios médicos y psiquiátricos, viviendo esos cambios en la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile, y en dos lugares geográficos de esta: el Hospital del Salvador y la Clínica Psiquiátrica Universitaria. Este ha sido un largo periplo, que comenzó en 1961 como estudiante en la sede Norte, siguió en 1964 en la sede Oriente, prosiguió en 1968 en la Clínica Psiquiátrica Universitaria, retornando ya médico en 1975 al Hospital del Salvador y ya mayor, implicó volver el 2014 al grupo de Filosofía y Humanidades de la actual Clínica Psiquiátrica.

Uno de los autores que hemos estudiado en ese grupo, Gilbert Simondon, dice: *“el proceso de ontogénesis del comportamiento se puede comparar al punto de cruz en el bordado, en el cual se vuelve de adelante para atrás...”* (1). Gilbert Simondon (1924-1989), tal como Bergson y Maurice Merleau Ponty, enseñó paralelamente Epistemología y Filosofía

de la Física de los Objetos Técnicos. Entre los desarrollos mayores de Simondon está el intento de incorporar la cibernética como una ciencia independiente, centrada en la Teoría General de Sistemas de Von Bertalanffy. En sus escritos distingue entre nominalismo, realismo, conceptualismo e idealismo. Estas sutiles disquisiciones filosóficas tendrán importancia en la clínica psiquiátrica, y en los síntomas y diagnósticos clínicos. Mucho antes del siglo XX, Aristóteles, que definía al conocimiento por el uso de los conceptos, afirma que no hay ciencia del individuo, porque hay solo ciencia de lo general. Por lo anterior, para Aristóteles, a diferencia de Platón, quien afirma la trascendencia de la idea, plantea que el ser es inmanente a la cosa estudiada. Esto se da en los Libros M y N de la Metafísica, en que critica la teoría de las ideas separadas. El conocimiento por conceptos se encuentra habitualmente ligado a cierto **empirismo**. Esta disputa entre los padres de la filosofía persiste hasta hoy entre los clínicos centrados en el caso único, y los partidarios de la medicina basada en la evidencia.

LA MEDICINA EN LA FACULTAD DE MEDICINA DE LA UNIVERSIDAD DE CHILE

Esa Facultad es la más antigua de las instituciones formadoras de médicos y otros profesionales de la salud en Chile, sus orígenes se remontan a la colonia, desde la Universidad de Santo Tomás (2), a través de la Real Universidad de San Feli-

pe, hasta la fundación en 1833 de la Escuela de Medicina, que por lo tanto fue anterior a la de la Universidad, en 1841. En su formación convergieron profesores que vinieron del exterior, y chilenos que se formaron generalmente en Europa. Su desarrollo fue lento y tuvo altibajos a lo largo del siglo XIX. Geográficamente comenzó en la Alameda, al lado del colonial Hospital de San Juan de Dios, para luego trasladarse al barrio de La Chimba, hoy comuna de Independencia (*), al lado del Hospital de San Vicente de Paul.

Durante el periodo fundacional, en el siglo XIX, la influencia francesa fue importante, con Lorenzo Sazié (nacido en Francia) como su primer decano y su hijo chileno, Carlos Sazié Heredia, como uno de los organizadores de la docencia de pregrado. Otro personaje central fue Augusto Orrego Luco, ligado por el lado paterno a una de las grandes fortunas de la época, y por el materno a una familia de médicos, que se prolonga hasta nuestros días. Orrego Luco, producto de sus viajes a Europa, forma la primera cátedra de enfermedades nerviosas y mentales, que en el siglo XX se separaría en dos: las actuales Neurología y Psiquiatría. En sus "Recuerdos de la Escuela" (3), Orrego Luco describe, además de las antedichas tensiones entre profesores chilenos e inmigrantes, las pugnas entre santiaguinos y provincianos: los médicos provenientes de Concepción, especialmente, llegan a tener roles relevantes en la docencia universitaria. Ya en el siglo XX, el edificio construido especialmente como Facultad de Medicina, desaparece en un gran incendio, comenzando durante la década de los 1950 la construcción del actual edificio en Independencia. A lo largo del tiempo surgen las nuevas facultades de medicina, primero en la Universidad Católica, luego en Concepción y Valdivia. Las más antiguas tienen sus hospitales propios, las más nuevas adoptan la tendencia anglosajona a tener hospitales-escuela, lo que en el caso chileno después de la creación del Servicio Nacional de Salud en 1952, implica la relación docente-asistencial con hospitales pú-

blicos. Después de 1990, aparecen las universidades privadas y nuevas escuelas de medicina que aumentan su número en forma exponencial en décadas recientes.

El rol de los mentores y maestros

Los modelos a seguir pueden ser teóricos y abstractos o prácticos y personales. En la formación médica, se ha discutido si existe una teoría de la medicina o esta es solamente una *praxis* al lado de la cama del enfermo. En el caso de la especialidad psiquiátrica, la tensión se ha dado entre el idealismo alemán, representado por autores como Kraepelin o Schneider que describieron síndromes o enfermedades, independientes de los individuos, o aproximaciones como la de Freud, que mostró cómo en las vidas individuales surge la enfermedad, y que esta tiene un sentido. En mi formación en Chile, me tocó conocer a dos grandes maestros: uno en medicina, el otro en psiquiatría y psicoanálisis: Hernán Alessandri e Ignacio Matte. En lo que sigue resumiremos en algunas pinceladas su vida y obras, para elaborar después cómo difundieron sus puntos de vista en nuestro medio.

Hernán Alessandri Rodríguez (1900-1980)

FIGURA 1
DR HERNÁN ALESSANDRI RODRÍGUEZ



El Doctor Hernán Alessandri fue hijo del Presidente de la República Arturo Fortunato Alessandri Palma, estudió en el Instituto Nacional y luego en la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile, donde se graduó de médico en 1923. Se casó tres veces, con Sofía Montes Sutil, con Loreto Morandé Campino, y finalmente con Luz Carvallo Stagg. Tuvo cinco hijas mujeres (Sofía, Rosa, Silvia, Raquel, Loreto) y un hijo hombre, Hernán Alessandri Morandé, sacerdote de la orden de Schonstatt.

Poco tiempo después de graduado, salió con toda su familia al exilio en 1925, viviendo así en París, donde se formó con importantes clínicos franceses. Al volver, fue ayudante del Profesor Ernesto Prado Tagle, en el antiguo Hospital San Vicente, de donde emigró en 1933 para formar su propia Cátedra Extraordinaria de Medicina en el Hospital del Salvador, en Providencia. Allí convocó un importante número de médicos jóvenes que desarrollaron las diferentes especialidades de la medicina interna. Entre ellos, al Dr Jorge Torreblanca Droguett, quien formó la Sección de Medicina Psicosomática. Entre 1956 y 1963 fue decano de la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile, y en 1964 fue socio fundador de la Academia Chilena de Medicina. EL Dr Alejandro Goic, uno de sus discípulos, ha hecho una semblanza de su trayectoria en la Revista Médica de Chile (4). Otro de sus discípulos, el Prof. Amador Neghme Rodríguez, quien lo sucedió en el Decanato de la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile, ha escrito otra biografía del Prof. Alessandri (5).

Ignacio Matte Blanco (1908-1995)

FIGURA 2
DR. IGNACIO MATTE BLANCO



Nacido en Santiago, provenía de dos familias tradicionales chilenas originarias de España y Argentina. El primer Matte que llegó a Chile en 1782 fue Andrés, quien lo hizo desde Cantabria, en España. Su hijo Esteban Matte Messia (1847-1902) se casa con mujer de apellido chilena, y tiene 13 hijos: Ricardo, Claudio, Augusto (padre de Rebeca Matte, escultora) y otros, que han sido los antepasados de Eugenio Matte Hurtado (uno de los fundadores del Partido Socialista de Chile, del Dr. Raul Matte Larrain, uno de los primeros fisiólogos chilenos, de Eleodoro Matte Ossa, y de Arturo Matte Alessandri, sobrino del Presidente Arturo Alessandri. De modo que Ignacio Matte y Hernán Alessandri eran parientes lejanos.

Ignacio Matte es nieto de Enrique Matte Pérez, el que tuvo 9 hermanos. Su hijo Enrique Matte Eyzaguirre se casa con Trinidad Blanco Correa, y tienen dos hijos: Ignacio y Rafael, dueño de la Hacienda Lo Arcaya en Puente Alto. El padre de Ignacio tiene campo en Catemu.

Los Blanco provienen originalmente de Galicia, en España, y el primer Manuel Blanco llegó como militar al Río de la Plata en el siglo XVIII, y

se casó con Mercedes Calvo Encalada. Sus hijos, que debieron apellidarse Calvo, usaron el Encalada. El hijo mayor, Ventura, nace en Charcas y muere en Santiago, en 1856. El segundo, llamado como su padre, Manuel Blanco Encalada (1782-1876), nace en Buenos Aires y es el primer Presidente de la República de Chile en 1816. Su sobrino Ventura Blanco Viel se casa con Carmen Correa Blanco en Santiago. Entre sus hijos está Trinidad Blanco Correa, la madre de Ignacio.

Ignacio Matte estudió medicina en la Universidad Católica, y al egresar en 1936 fue enviado a especializarse en fisiología en el Reino Unido, pero allí viró hacia la psiquiatría y el psicoanálisis, en el Hospital Maudsley y en la Asociación Psicoanalítica Británica, donde se analizó con Walter Schmideberg, yerno de Melanie Klein.

Al estallar la II Guerra Mundial, se va en 1940 a Estados Unidos, donde estuvo en la Universidad de Duke en Carolina del Norte y luego en el Hospital Johns Hopkins. Allí conoció la psicobiología americana. En ambos países se interesó por las matemáticas y dentro de ellas en la lógica matemática de Bertrand Russell.

Al volver a Chile forma el Grupo de Estudios Psicoanalíticos en su casa de la calle Bernarda Morín, en Providencia, y ejerce en el Hospital Psiquiátrico. Allí consigue un terreno frente a la Morgue y construye la Clínica Psiquiátrica Universitaria (6). Compite con el Profesor Manuel Francisco Beca, y gana la cátedra titular de psiquiatría, y en 1949 forma la Asociación Psicoanalítica Chilena (APCH). De personalidad carismática, compleja y contradictoria, con rasgos obsesivos de carácter, forma un primer grupo de ayudantes que se distancian y van a sus consultorios particulares. Se aleja de su jefe de clínica, el Dr. Arturo Prat Echaurren, y termina yéndose a vivir a Italia en 1966. Allí se dedica a escribir sobre sus temas favoritos y desarrolla sus teorías sobre Biológica, Psiquiatría y Psicoanálisis. Estos temas lo hicieron conocido no solo en Chile e Italia, sino internacio-

nalmente. Jacques Lacan comentó sus escritos, y en Inglaterra Eric Rayner y otros analistas profundizaron en sus puntos de vista.

Tuvo dos matrimonios, con Jane, una inglesa, y luego con Luciana Bon, que lo acompañó hasta su muerte en Roma en 1995. Del matrimonio con Jane tiene una hija que ha vivido en Canadá.

Desarrollo de la psiquiatría en Chile

La cátedra original de Enfermedades Nerviosas y Mentales fue creada por el Dr Carlos Sazié. Este fue sucedido en 1891 por el Dr Augusto Orrego Luco, y luego por el Dr Joaquín Luco Arriagada. En el año 1927 fue transformada en dos cátedras diferentes, una de Neurología y otra de Psiquiatría, siendo el primer profesor de psiquiatría el Dr Oscar Fontecilla Espinoza, en 1927. Dentro de la reorganización del Hospital Psiquiátrico en aquellos años, se formó una sección docente, la Clínica Psiquiátrica Universitaria, en uno de los servicios, el del Prof. Agustín Téllez. El primer profesor de neurología fue el Dr Hugo Lea Plaza, y de psiquiatría el Dr. Augusto Orrego Luco, quien enseñó desde el Hospital Psiquiátrico de Santiago, hoy día **Instituto Psiquiátrico Dr. José Horwitz Barak**. Este establecimiento ha sido el principal hospital psiquiátrico de Chile, ubicado hoy en la comuna de Recoleta. Fue fundado en 1852 como "Casa de Orates de Nuestra Señora de los Ángeles", ubicado en el barrio Yungay. Fue renombrado en 1926 "Manicomio Nacional", en su nueva construcción en la calle Olivos. El edificio original fue destruido por un incendio en 1946, para ser reconstruido como "Hospital Psiquiátrico" en 1955. Su nombre actual viene de uno de sus más importantes directores durante el siglo XX, el Dr. José Horwitz Barak.

La psiquiatría en la Clínica Psiquiátrica Universitaria

Desde la perspectiva de la Universidad de Chile, los profesores titulares fueron primero el Dr Arturo Vivado Orsini, luego Ignacio Matte Blanco.

Al emigrar este a Italia, fue subrogado por el Dr Hernán Davanzo Corte hasta el concurso que ganó el Prof Armando Roa Rebolledo. Durante el ejercicio del profesor Matte, se obtuvo fondos para la construcción del nuevo edificio que aún hoy ocupa la Clínica, que fue transferido a la Universidad de Chile en 1959.

Durante el decanato del Dr Alfredo Jadresic, la Cátedra Titular de la Clínica se dividió en cuatro departamentos, uno en cada una de las sedes de la Facultad. En la Clínica se mantuvo el Departamento Norte, siguiendo bajo la dirección del Profesor Roa; a la sede Oriente emigró el Profesor Hernán Davanzo con un grupo de ayudantes; a la sede Sur el Profesor Juan Marconi Tassara, y a Occidente el Profesor Mario Varela Guzmán. La relación de la Clínica con los demás departamentos fue una de igualdad, pero reconociendo su mayor antigüedad: considerada entonces como una de *primus inter pares*. Las orientaciones y marcos referenciales fueron también las de sus directores: El Dr Matte tuvo una mirada amplia de la psiquiatría, pero enseñó centralmente psicoanálisis, y fundó en la Clínica la Asociación Psicoanalítica Chilena. La psiquiatría oficial que había sido de orientación alemana inicialmente, pasó con Matte a interesarse progresivamente en el psicoanálisis. Otras cátedras universitarias en Santiago fueron también de orientación psicoanalítica: el Dr Arturo Prat en la Escuela de Psicología de la Universidad de Chile y el Dr Carlos Nuñez Saavedra en la Facultad de Medicina de la Universidad Católica. Después de la ida del Dr Matte a Italia en 1966 y de un corto interregno del Dr Hernán Davanzo, el Prof. Armando Roa Rebolledo, al asumir como profesor titular le dio a su enseñanza una orientación neuro-psiquiátrica y fenomenológica.

Los grupos psicoanalíticos pasaron a desarrollarse en el Hospital del Salvador y en la Escuela de Psicología de la Universidad Católica, cuyo primer director fue un sacerdote jesuita, el padre Hernán Larraín y en la Escuela de Psicología de la Universidad de Chile posteriormente al Dr Prat, con un

grupo de psicólogos de orientación lacaniana. En la sede Norte, en 1974, los grupos psicoanalíticos volvieron al Instituto Horwitz, con los hermanos Mario y Luis Gomberoff, y después del retorno a la democracia, a la Clínica Psiquiátrica, en grupos interesados en psicoterapia dinámica.

El psicoanálisis y sus desarrollos en Chile

El psicoanálisis llegó a Chile con Germán Greve Schlegel, neuro-psiquiatra chileno entrenado en Suiza que leyó en Buenos Aires su trabajo; *"Sobre psicología y psicoterapia de algunos estados angustiosos"* en un congreso de medicina y salud mental en Buenos Aires, en 1910, y que fue mencionado por Sigmund Freud en su autobiografía. Posteriormente, volvió el Dr Fernando Allende Navarro, que volvió a Chile en 1925, publicando su tesis doctoral *"El valor del psicoanálisis en la policlínica"*. El Dr Allende Navarro fue el primer psicoanalista formado oficialmente como tal, durante sus años de entrenamiento en Suiza, Francia y Alemania.

La influencia cultural del psicoanálisis se desarrolló en distintos ámbitos, no solamente en la práctica clínica de los neuro-psiquiatras anteriores, y en su revisión al respecto, Mariano Ruperthuz Honorato (?) señala cómo influyó en los ámbitos de la medicina social, de la judicatura y de la práctica forense y criminológica, de la pedagogía, de las religiones, del arte, de la pediatría y la puericultura, etc.

La formación de un instituto de formación de psicoanalistas se hizo centralmente desde la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile, con la vuelta a Chile del Profesor Matte Blanco. Si bien existió una línea anterior, que contó con la participación inicial de Fernando Allende Navarro y la formación del Dr Carlos Nuñez Saavedra como psicoanalista. Este último fue el primer profesor de psiquiatría en la Escuela de Medicina de la Universidad Católica. Pero fue la Clínica Psiquiátrica Universitaria el lugar donde se formó la mayor cohorte de psiquiatras y otros psicoanalistas sistemáticamente formados.

Los años del Dr Matte en la Clínica fueron muy marcados por su poderosa personalidad, surgiendo desde allí los líderes de grupos que se diferenciarían posteriormente. La Asociación Psicoanalítica Chilena se formó en 1949 y fue prontamente reconocida por la IPA en el Congreso de Zürich, en Agosto de 1949. Los primeros analistas fueron al mismo tiempo ayudantes del Profesor Matte en la Cátedra Universitaria. Muchos fueron analizados por él, y algunos tomaron caminos divergentes, como su primer jefe de clínica, el Dr Arturo Prat Echaurren, gastroenterólogo formado en Francia y Suiza en psicoanálisis de orientación junguiana.

En la Universidad Católica de Chile, diversos sacerdotes tuvieron marcado interés en el psicoanálisis, como don Abdón Cifuentes, y dos jesuitas: el padre Alberto Hurtado Cruchaga, primero, y el padre Hernán Larraín Acuña después. Los dos últimos, durante su formación pastoral en Bélgica en la Universidad de Lovaina, desarrollaron actitudes divergentes con respecto al psicoanálisis: más negativa el padre Hurtado, y más interesada el padre Larraín, quien formó más adelante la Escuela de Psicología de esa universidad.

LA MEDICINA PSICOSOMATICA

Consideraciones históricas.

En el medioevo islámico, Ahmed ibn Sahl al-Balkhi (d 934) estudió las enfermedades producto de la interacción entre la mente y el cuerpo, describiendo cómo la fisiología y la psicología se afectaban mutuamente.

En Alemania, Von Uexkull desarrolló conceptos organísmicos acerca del Umwelt, y en Canadá Hans Selye mostró el rol del estrés ambiental en gatillar cuadros biomédicos. Esto llevó a estudiar el rol combinado de intervenciones médicas (biofeedback) y psicosociales (relajación o meditación trascendental) en los achaques psicofisiológicos. La psiconeuroin-

munoenocrinología es otra de las aproximaciones integradoras actuales.

Sigmund Freud intercambió cartas con Georg Groddeck, quien fue pionero en tratar cuadros somáticos con métodos psicológicos. Franz Alexander en Chicago estudió las enfermedades psicósomáticas clásicas (asma bronquial, cardiopatía coronaria, colitis ulcerosa, ulcera péptica, cefalea, etc).

Paralelamente a los desarrollos de la psicósomática psicoanalítica, en Alemania se formularon principios semejantes integrativos, resumidos en el concepto de Viktor Von Weiczäcker de Medicina General Integrativa. En nuestro medio, el profesor Fernando Lolos ha editado un texto en el que resume esa aproximación, que fue desarrollada en especial en la escuela de Heidelberg (8).

En Chile, el Dr Hernán Alessandri encargó al Dr Jorge Torreblanca Droguett formar en 1952 una Sección de Medicina Psicósomática dentro de su Servicio de Medicina. El Dr Torreblanca era hijo de don Edecio Torreblanca, ministro del Presidente Ibáñez en sus dos gobiernos. El fue ministro de Salud en Ibáñez 2, y en ese período transformó la sección anterior en el Servicio de Medicina Psicósomática y Psiquiatría Social, del cual fue su primer Jefe.

En marzo de 1961, el Servicio participó con diversos trabajos en el 4º Congreso Latinoamericano de Salud Mental (9), que se muestran en la Tabla 1.

**TABLA 1
COLABORADORES Y TEMAS DEL 4º
CONGRESO LATINOAMERICANO DE SALUD
MENTAL (1961).**

Dr. Jorge Torreblanca	(Jefe de Servicio)	La Salud Mental en los planes de Salud Pública.
Dr. Víctor Jadresic	(Subjefe y Gestión del Servicio).	Técnicas de Higiene Mental en los planes Materno-Infantiles del Área Oriente del Servicio Nacional de Salud.

Dr Salvador Candiani.	(Hipnosis)	Técnicas de Higiene Mental en los planes Materno-Infantiles del Área Oriente del Servicio Nacional de Salud.
Dr. Gabriel Silva Riesco	(Psicoanálisis culturalista)	Higiene Mental y Parto Natural. Las técnicas de relajación en la psicoprofilaxis del parto,
Dr. Jacobo Numhauser	(Psicoanálisis, psiquiatría comunitaria).	Higiene Mental en Alcoholismo, Aspectos de la Dinámica de Grupos en un Club de Ex Alcohólicos,
Sra. Allegra Israel de Melnick	(Educatora)	Experiencia en un plan de Higiene Mental Escolar.
Sra. Mimi Marinovic de Jadresic	(Educatora)	Características Psicológicas de Adolescentes Chilenos estudiados a través de las Artes Plásticas.

COMENTARIOS FINALES

Este artículo describe un largo periplo personal, que siguiendo a Kant, repite en el tiempo y espacio santiaguinos durante setenta años la historia del pensamiento filosófico, psiquiátrico y psicoanalítico a lo largo de muchas centurias. Los grandes temas de la humanidad, la unión o disyunción entre el alma y el cuerpo, los mitos griegos y su elaboración posterior religiosa y científica, fueron reencontrados durante mi formación médica en el pre y postgrado.

El rol de los mentores es clave como modelos de identificación para muchas personas. En algunos casos, la familia biológica constituye un modelo a ser imitado, y en diversos marcos conceptuales psiquiátricos, este modelo es seguido consciente o inconscientemente. El mismo Sigmund Freud señaló en su autobiografía el rol que tuvo su crianza en un lugar apartado del imperio austro-húngaro, en un pueblito donde su origen étnico judío constituía una barrera social insuperable.

La solución de su padre fue emigrar a la capital del imperio, donde la política ilustrada del emperador José II permitió que muchos no creyentes como él se destacaran en la medicina, en las artes o en las ciencias. Desde otra perspectiva, la de la teoría general de sistemas y de la sociología, se ha explicado la movilidad social como un fenómeno transgeneracional. Esto se puede ver en el rápido ascenso social de la familia Alessandri, quienes llegaron como artistas itinerantes a Buenos Aires, con uno de sus hijos (Arturo Fortunato) accediendo a la primera magistratura en Chile, y con su progenie, incluyendo al Dr Alessandri, enclavándose sólidamente en la oligarquía santiaguina.

El caso del Dr Matte Blanco, contemporáneo de Alessandri, difiere de él por pertenecer este a familias tradicionales desde el comienzo de la república. Matte utilizó su extensa red de conexiones políticas y sociales para hacer avanzar sus proyectos profesionales e intelectuales, construyendo la actual Clínica Psiquiátrica Universitaria e institucionalizando en Chile el psicoanálisis freudiano, fundando la Asociación Psicoanalítica Chilena. Su genialidad lo llevó a emigrar para desarrollar su pensamiento en la antigua Europa.

Ambos vivieron en un periodo de pujanza económica y de grandes iniciativas de bien público, después de la victoria de los aliados en la II Guerra Mundial. Esto lleva a la comparación con un tercer gran médico de esa generación, Salvador Allende Gossens (1908-1973), nieto de médico, fundador del Servicio Nacional de Salud, y padre de la medicina social chilena. Por razones de espacio no nos explayaremos sobre la cercanía de estos tres modelos. Solo diremos que Allende nació el mismo año que Ignacio Matte, y que su carrera fue cercana a la psiquiatría, trabajando como patólogo del Hospital Psiquiátrico y haciendo su tesis de médico sobre un tema de vigencia hasta el día de hoy: *Higiene Mental y Delincuencia*. El final abrupto de la vida de Allende contrasta con los años de retiro fuera de Chile de Matte, y el alejamiento por enfermedad de Hernan Alessandri.

En su profundo análisis sobre la evolución de las ideas históricas de los chilenos, desde clásicos como Diego Barros Arana hasta su propia *Historia de Chile*, Francisco Encina ⁽¹⁰⁾ señala que hay un salto entre los historiadores documentalistas, que son realmente investigadores que acopian documentos y analizan meticulosamente archivos, y los historiadores intuitivos, que plantean teorías acerca del desarrollo de un país, interpretando los hechos que llevan a los cambios que engrandecen o llevan a la declinación de una cultura, de una nación o de una persona. En el caso de la psiquiatría y el psicoanálisis, los estudios documentados acerca de la vida de los fundadores de esa disciplina se deben interpretar hoy día acerca de la pregunta de si se cumplió un ciclo y hoy estamos de vuelta en el dominio de la neuropsiquiatría previa a Freud en Austria y a Matte en Chile, o se ha integrado en una nueva perspectiva, enriquecida por los aportes de los fundadores.

Uno de los aportes más duraderos de Ignacio Matte Blanco es su teoría sobre la bi-lógica. El nombre que le dio parece un juego de palabras, ya que puede entenderse como una lógica doble, que es lo que la relaciona con el psicoanálisis freudiano, y la distinción entre proceso secundario (regido por la asimetría y la lógica aristotélica), y el proceso primario (comandado por la simetría y dirigido a la satisfacción del deseo). Puede entenderse también como una teoría bi(o)lógica, subrayando su conexión con la biología: para Freud el psicoanálisis siempre fue una psicobiología.

Lacan también evolucionó desde una relectura de Sigmund Freud basada en la lingüística, hacia sucesivas formulaciones matemáticas: su lingüística se basó en las teorías de Raymond De Saussure y en el hecho de que el discurso hablado es lo que permite la comprensión simbólica del paciente. Su apotegma "*El inconsciente está estructurado como un lenguaje*" marca un salto desde la comprensión desde el Edipo, que permite interpretación simbólica, hasta las lecturas preverbales del desarrollo temprano. La matematización del pen-

sar de los psicóticos en Matte fue comentada por Lacan en uno de sus seminarios.

Sigmund Freud comenzó su carrera académica como investigador en neuropatología en la Universidad de Viena, y su *Proyecto para una psicología para Neurólogos* (1897) fue su intento de explicar con diagramas del sistema nervioso las propiedades del sistema nervioso utilizando la doctrina neuronal de su época. En nuestro medio, León Cohen ha estudiado en detalle la relación de este escrito temprano de Freud con las teorías jacksonianas, centradas en la facilitación de la descarga neuronal rápida en el paleocortex primitivo y la inhibición posterior del lóbulo prefrontal. El cerebro triunfo de MacLean fue un modo más reciente de referirse a esta estructuración en capas del funcionamiento mental.

Matte durante su estadía en Inglaterra y luego en Estados Unidos estudió en profundidad las ideas de Bertrand Russell sobre lógica matemática, y luego las aplicó al estudio de las psicosis. Cuando volvió a Chile en 1944, estas teorías estaban a la vanguardia en las matemáticas anglosajonas. En su primera obra publicada en Chile (*Principios de Psiquiatría Dinámica*), Matte ya esbozó sus teorías posteriores acerca del doble modo de pensar del cerebro, uno más intuitivo y rápido, otro reflexivo y más lento.

Los avances computacionales durante la II Guerra Mundial, tanto en Alemania con Von Neumann, como en los Estados Unidos, llevaron a intentos de aplicar esos descubrimientos al cerebro, considerado ya entonces como un macromega computador. McCulloch primero y Turing después, pensaron que las neuronas funcionaban con lógica binaria.

Mientras que Matte en Chile pasó a dedicarse a su inserción en el mundo académico y a gestionar la construcción de una nueva Clínica Psiquiátrica Universitaria, en el mundo neurocientífico de ese entonces de la postguerra comenzaron

las aplicaciones de la teoría de la lógica binaria que miraba al cerebro funcionando en forma de blanco y negro: todo o nada. Esto se tradujo en teorías conductuales basadas en las ideas de Hebb y otros psicólogos experimentales.

Lacan, por su parte, desarrolló una teoría diferente, centrada en flujos y cortes, que fue en la década de los 50 elaborada por un brillante joven filósofo, Gilles Deleuze, que en su *Anti Edipo* elaboró una mirada centrada en los escritos lacanianos aplicados a la psicosis.

Posteriormente, tanto Deleuze como Lacan derivaron a teorías diversas, en el caso de Lacan en sus escritos tardíos, en los cuales buscó modos de expresar topológicamente aquello que el lenguaje no podía expresar: sus usos de la banda de Moebius, los tres círculos de Borromeo lo llevaron a plantear que era posible matematizar el funcionamiento del inconsciente, tal como paralelamente lo estaba intentando hacer Matte en Chile y luego en Italia.

Matte aplicó su teoría bilógica a la psiquiatría y al psicoanálisis, y en clínica a los procesos psicóticos. Sus obras finales fueron intentos de difundir en el mundo anglosajón sus puntos de vista.

Siri Huvstedt elabora lo anterior en *The Delusions of Certainty* ⁽¹⁾ en relación a otro tema de actualidad. Esta escritora y neurocientífica plantea que el camino tomado por la inteligencia artificial (IA) es errado al usar un modelo computacional binario: la analogía del cerebro con el computador falla al pensar que el primero funciona reduciendo la información a un código alternativo: positivo o negativo. El cerebro es mucho más complejo que esto, y usa modelos continuos intercambiables, que es lo que planteó Lacan con su uso de la banda de Moebius, que tiene un solo borde, o Matte con su idea de que hay una lógica superficial asimétrica que al profundizarse, se transforma en otra simétrica, que considera clases y no individuos.

BIBLIOGRAFÍA

1. Simondon, Gilbert. *Sobre la Filosofía* (1950-1980). Cactus: Buenos Aires, 2018.
2. Lolas, Fernando. *Comunicación personal*, 2019
3. Orrego Luco, Augusto. *Recuerdos de la Escuela*. Nascimento; Santiago, 1922
4. Goic A. El Profesor Hernán Alessandri: Educador Médico. *Rev. Med. Chile*, 1980, 108: 397-398,
5. Neghme Amador. *Hernán Alessandri Rodríguez: Su Vida y su Obra*. Editorial Universitaria: Santiago de Chile, 1982
6. Florenzano, Ramón. *Docencia universitaria y psicoanálisis: los aportes de Ignacio Matte Blanco*. *Rev. méd. Chile* 2009; 137, 1248-1252
7. *Freud y los Chilenos. Un Viaje Transnacional: 1910-1949*. Pólvora Ediciones: Santiago de Chile, 2015
8. Lolas Stepke, Fernando. *La Medicina Antropológica y el Juicio de Nûrenberg*. Santiago de Chile :Centro Interdisciplinario de Estudios de Bioética. Universidad de Chile, 2010.
9. Hospital del Salvador, Servicio de Medicina Psicosomática y Psiquiatría Social. Santiago de Chile: *Aportes al 4º Congreso Latinoamericano de Salud Mental*. 1961
10. Encina, Francisco A. *La literatura histórica chilena y el concepto actual de la Historia*. Editorial Universitaria; Santiago de Chile 1997.
11. Hustvedt Siri. *The Delusions of Certainty*. Simon and Schister: Nueva York, 2017